

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

MUJER AFRO SANLORENCEÑA

Proyecto artístico

Judith Del Carmen Requene Hurtado

Artes Contemporáneas

**Trabajo de Titulación presentado como requisito para la obtención del
título de:**

**Licenciada en Artes Contemporáneas con mención en Ilustración y
Arte Secuencial**

Quito, 29 de abril del 2020

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE COMUNICACIÓN Y ARTES
CONTEMPORANEAS

HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

Mujer Afro Sanlorenceña

Judith Del Carmen Requene Hurtado

Calificación:

Nombre del profesor, título académico:

Ana María Garzón, MA

Firma del profesor:



Quito, 29 de abril del 2020

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ. Estoy de acuerdo con su contenido, por lo tanto, los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas. Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.



Firma del estudiante:

Nombres y apellidos:

Judith del Carmen Requene Hurtado

Código:

00116859

Cédula de Identidad:

0803945138

Lugar y fecha:

Quito, 29 de abril del 2020

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

El presente proyecto parte del reconocerse como una mujer perteneciente a la comunidad afro. Para ello, investigué la definición de ciertas palabras que constantemente utilizamos al identificarnos, ya sea con nosotros mismos o con los demás, teniendo en cuenta nuestras raíces, costumbres y tradiciones. Razón por la cual llegué a enfocarme en el valor dado a las mujeres, porque como mujer he vivido algunas situaciones donde no somos valoradas. Este paso ha sido fundamental porque me ha llevado a la experimentación con materiales procedentes de mi comunidad, San Lorenzo, por medio de mi exhibición daré una revalorización de la mujer afro de manera simbólica. Además, de esta manera haré notar muchos aspectos que forman parte de quien soy actualmente, y cómo seguirán estando conmigo con el pasar del tiempo.

Palabras claves: afro, sanlorenceña, identidad, mujer, comunidad, tejido, performatividad.

ABSTRACT

This project starts from recognizing myself as a woman that belongs to the Afro Ecuadorian community. To do this, I investigated the definition of certain words that we constantly use when identifying ourselves, either with ourselves or with others, taking into account our roots, customs and traditions. Which is why I came to focus on the value given to women, because as a woman I have experienced some situations in which we are not valued. This step has been fundamental because it has led me to experiment with materials from my community, San Lorenzo, through my exhibition I will give a recognition of Afro women in a symbolic way. In addition, I will highlight many aspects that are part of who I am today, and how they will continue to be with me over time.

Key words: afro, sanlorenceña, identity, woman, community, tissue, performativity.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	8
Capítulo I	
¿Qué es identidad?	10
Capítulo II	
Lo que significa ser mujer	18
Capítulo III	
Lo afro en el arte	27
Capítulo IV	
Obra	34
Conclusiones	37
Referencias bibliográficas.....	38
Anexos A	
Bocetos	41
Anexos B	
Diseño del tejido	44
Anexos C	
Avance de obra	46

INTRODUCCIÓN

Al reconocirme como una mujer afro, procedente del cantón de San Lorenzo, ubicado en la provincia norte de Esmeraldas, siempre he tenido constantes inquietudes con respecto al valor dado a las mujeres dentro y fuera de la comunidad. Esta revalorización hacia la mujer afro sanlorenceña se puede ver reflejada en la manera de cómo somos vistas. Pero, ante esto es importante notar la posibilidad de todas ser valoradas con cada uno de nuestros aspectos, todo lo que nos conforma como mujer.

Estos cuestionamientos, se contraponen ante los discursos establecidos en relación al género, patrones sociales donde las mujeres siempre deberían estar por debajo del hombre. Los cuales, hasta ahora en mi vida me parecen contraproducentes, razón principal para discutirlos y encontrar las respuestas con ayudas de teóricos como Stuart Hall y Judith Butler. Además, será de gran ayuda mencionar a investigadores y artistas mujeres desde su lugar de enunciación en sus trabajos de campo y artísticos.

Primero, comenzaré con el análisis de teóricos para encontrar una definición específica de lo que es o se puede considerar como identidad, cómo se construye, si realmente en la actualidad existe y si de verdad es necesaria mencionarla. Más aún cuando pertenezco a un grupo determinado en el cual nos identificamos constantemente con ella dentro de la sociedad, porque sentimos que es la mejor manera de referirnos hacia aquello tan importante para nosotros.

Segundo, la manera en que se relaciona lo anterior junto a la definición como mujer, las implicaciones al serlo dentro de la sociedad, y más cuando se forma parte de una comunidad donde la mujer siempre ha ocupado un lugar muy poco valorado por el hombre. Además, al ser una mujer afro se me presentan controversias entre lo

tradicional en comparación a los cambios actuales atravesados por la modernidad, y más cuando se trata de salir de la comunidad hacia un nuevo entorno.

Tercero, revisión breve de la participación en el arte de la comunidad afro con la que me reconozco. Seguido de un análisis de las mujeres artistas afros, enfocado en la manera de cómo ellas hablan de ser mujeres afros por medio de sus obras. Para esto mencionaré una obra de cada artista que resulte relevante con relación al tema. Muchas de estas artistas han llegado a ser reconocidas en grandes exhibiciones realizadas a nivel internacional, desde hace muchos años.

Por último, mencionaré mi proyecto de exhibición como resultado final de todo lo investigado, al dar una revalorización a la mujer sanlorenceña de forma simbólica. Al mismo tiempo, que la audiencia se cuestiona las diversas formas de cómo somos representadas ante la sociedad, y más aún, cuando hay estereotipos de por medio. La obra tiene una fuerte relación con mi vida, al mencionar detalles de mi familia, costumbres y tradiciones ligados a los roles dentro y fuera de mi hogar y comunidad.

El material principal con el cual se elaborará la obra, será procedente de la comunidad de San Lorenzo. Cada elemento de la obra a presentarse será el resultado luego de haber experimentado con cada parte del coco, desde la cáscara hasta el agua, para luego darle una fuerte carga de significados en cada uno de los elementos creados a partir de la experimentación. Esto nos hace pensar en las diversas maneras existentes para valorar todos los aspectos presentes al conformar un todo, como en este caso la mujer afro.

CAPÍTULO I

¿Qué es Identidad?

Desde el siglo XV, cientos de personas africanas fueron comerciadas como esclavos y trasladadas a distintos continentes. Ante esta situación muchas de sus costumbres, tradiciones, y hasta los diversos idiomas que hay en África se han ido olvidando con el pasar del tiempo, implicando una gran pérdida de conocimiento hacia la comunidad afro. Esto ha llevado a la presencia de un gran vacío histórico, porque al haber ausencia de datos no hay una manera de saber los lugares específicos de dónde fueron traídos muchos de nuestros antepasados, quienes debieron resistir hasta obtener la libertad.

En el siglo XVI, las costas del norte del Ecuador fueron uno de los puntos principales donde arribaron algunos de los barcos con esclavos. Varios naufragaron. Pese a las dificultades, muchos de los sobrevivientes se unieron y establecieron el pueblo Negro, exactamente en la provincia de Esmeraldas, actualmente formada por cantones donde se encuentra gran parte de la población afro (Sylva, 2010). Uno de estos cantones es San Lorenzo, lugar donde nací, me crié y viví muchos años de mi vida, hasta el momento en que debí tomar una de las decisiones más importante: mudarme a vivir a Quito para seguir preparándome académicamente. A lo largo de estos años, me he visto en la necesidad de conocer una cultura con costumbres y tradiciones muy diferentes a las mías.

La mayor parte de mi vida la había vivido en un ambiente totalmente distinto a la ciudad, y al llegar a este nuevo lugar que ahora sin lugar a duda se ha convertido en mi segundo hogar, significó el enfrentarme a muchos retos ante los demás, pero, sobre todo, implicó el conocerme y saber realmente quién soy dentro de este entorno muy diferente al mío. Este cambio de residencia ha sido y seguirá siendo una experiencia de

mucho aprendizaje, porque todo el cambio vivido en estos últimos años de mi vida, ha significado fuertes cuestionamientos sobre cómo me reconozco y quién soy yo. Sin embargo, al reconocermme como una mujer afro, sé muy bien que pertenezco a una comunidad con determinadas costumbres y tradiciones aprendidas desde la infancia, pero al mismo tiempo sé las implicaciones de aquello.

Todo lo conocido desde mi comunidad, junto a mi descubrimiento sobre quién soy inmersa en este nuevo entorno, ha ido generándose la concepción de una nueva idea de “identidad”. Pero, ante todo lo anterior, me surge la gran interrogante en sí ¿qué es la identidad? Al investigar en cómo es definida, encontré algunas definiciones diversas y no dejan de tener cierta semejanza entre sí.

Identidad.

Comenzando con Simon Frith, la identidad es vista como un proceso “experiencial que se capta más vívidamente como música” (Sardar, 2005: p.185), permitiendo interactuar, una acción muy notable al momento de relacionarnos entre todos dentro de la comunidad. Mientras que para Bell Hooks la identidad es considerada “no como una limitación, sino como la fase de un proceso en el que uno construye la subjetividad radical negra” (Sardar, 2005: p.128). En los dos casos, el proceso es mencionado, pero difiere su importancia en cada autor, porque Frith ve importante experimentar, pero a Hooks le importa lo que la etapa conlleva hasta un resultado final.

Sin embargo, para Cornel West la identidad tiene que ver con la necesidad de pertenecer a un grupo, debido a la seguridad y garantía a ser brindada por los demás (Sardar, 2005: p.126). Esta pertenencia constante en las personas, genera la necesidad de formar parte de un grupo determinado, donde somos aceptados por nuestras similitudes, o por haber nacido dentro de la comunidad. En mi caso, nací dentro de una

comunidad y por ende comencé a formar parte de la misma, y cuando estuve en la adolescencia, conocí la situación actual del grupo social al cual pertenezco, siendo uno de los más vulnerables a nivel mundial.

Por otro lado, para Hall el pensar en la identidad, implica hacerlo como si se tratase de una “producción” incompleta, es decir, siempre está en proceso, constituyéndose en el interior de la representación (2010: p.349), al mismo tiempo que provoca el sentir la falta de algo más por estar en constante transformación. Partiendo de aquello, Hall define a la identidad como “un concepto de este tipo, que funciona «bajo borradura» en el intervalo entre inversión y surgimiento; una idea que no puede pensarse a la vieja usanza, pero sin la cual ciertas cuestiones clave no pueden pensarse en absoluto” (Hall, 2003: p.14). Pero no puedo decir si de verdad se pueda aplicar a la realidad de mi comunidad.

En cuanto a Vera, la identidad “consiste en asumir plenamente y con orgullo, la condición de ser negras, expresar con cabeza en alto Soy Negra” (2015: p.198). Tal cual como sucede dentro de mi comunidad, muchos miembros se sienten muy orgullosos de serlo y lo gritan ante los demás. Sin embargo, no todas las personas se sentirán orgullosas de serlo, pero al existir un discurso de por medio, “hemos asumido que hay algo que podemos llamar nuestra identidad lo cual, en un mundo cambiante, tiene la gran ventaja de aún permanecer (Hall, 2010: p.339). Desde mi posicionamiento como mujer afro, pienso en las veces donde el orgullo ha florecido, porque siempre he sentido ese algo que me identifica y constantemente está en mí.

Sumado a lo anterior, Hall relaciona la identidad con el entretenimiento, consistiendo en “un juego que debe ser jugado contra la diferencia. Pero ahora tenemos que pensar la identidad con relación a la diferencia. Hay diferencias en los modos cómo se construyen social y psíquicamente los géneros” (2010: p.345). Esto ha provocado el

desarrollo de una fuerte brecha relacional por muchos años con las demás personas pertenecientes a determinados grupos sociales, y más cuando no hay estabilidad alguna, teniendo en cuenta al mismo tiempo ante esta oposición, el pensar en conjunto la identidad y la diferencia. (2010: p.345)

Por lo tanto, Hall al pensar en la identidad lo hace desde la cultura partiendo de dos puntos de vista. En el primero es definida a partir de una cultura que comparte, “una especie de verdadero sí mismo [‘one true self’] colectivo oculto dentro de muchos otros sí mismos más superficiales o artificialmente impuestos, y que posee un pueblo [people] con una historia en común ancestralidad compartidas” (2010: p.349). Mientras el segundo se enfoca con la diferencia, donde lo que verdaderamente se “es” importa mucho, todo aquello en que se ha convertido. Determinando a la identidad como un aspecto a llegar a ser o ser, perteneciendo al pasado y futuro, con la posibilidad de ser transformadas en cualquier momento (2010: p.349). Sin embargo, a pesar de tener distintos enfoques al ser uno colectivo y otro más individual, los dos se enfocan en las personas en lo que son determinadas por el pasado.

Con lo anteriormente dicho, ya no se habla de una identidad, sino de algunas identidades. Esto se da debido a los cambios constantes en que se encuentran, pero, sobre todo, reciben este nombre para referirnos a la diversidad de posturas en las cuales nos ubicamos y posicionamos con el pasado (Hall, 2010: p.351). Es aquí donde el término de identidades culturales surge en Hall procedente de un lugar determinado que contienen historias, al buscar una manera de llamar a las diversas maneras en que uno como individuo es o está posicionado. Es decir, en la comunidad ya no se hablaría de una identidad, sino de identidades que se establecerían por la historia, el pasado y el presente al posicionarnos como individuos.

Identidades.

Estas identidades se van construyendo desde la diferencia ante el otro, la relación con aquello que no es, lo que le falta. Sin llegar a unificarse, las identidades vendrían a ser estas posiciones que el sujeto al verse obligado a tomarlas, sabe que son representaciones, constituidas por “una «falta», una división, desde el lugar del Otro, y por eso nunca puede ser adecuada —idéntica— a los procesos subjetivos investidos en ellas” (Hall, 2003: p.21). Hasta lograr alcanzar el punto de ser o llegar a ser, al tener muy en cuenta el pasado y futuro sin que implique dejar de lado la historia y su lugar de enunciación en el presente, aunque se encuentren actualmente fracturadas.

Sin lugar a duda, estas identidades se ven claramente reflejadas cuando el otro nos permite seguir transformando nuestra identidad, prevaleciendo una representación hacia la diferencia sin olvidar nuestra postura. Como en mi caso, yo al estar viviendo en un lugar distinto a mi comunidad, hay limitaciones ante mis costumbres y tradiciones, por ende, al tener posicionamientos distintos a los míos, sé muy bien que no son parte de mí, y más bien son tomados como aprendizaje ante los demás, sin dejar de pertenecer a una comunidad.

Por otro lado, Sylva al referirse a estas identidades lo hace desde dos categorías muy diferentes enfocadas desde la experiencia proveniente de la comunidad: “la identidad como vivencia espontánea” en la cual las personas están posicionadas y son conscientes en la verdadera existencia de un *Nosotros*; y la “identidad como construcción política” dándose un procesamiento de autoafirmación hacia un *Nosotros* étnico en crítica al *Otro*, donde la “ancestralidad” tiene mucha importancia. Esta segunda identidad conlleva a la presencia de una llamada “identidad como opción”, donde las personas tienen la libertad de identificarse como afro, aunque sus rasgos lo muestren como alguien diferente (2010: p.406-407). Aquí los argumentos de Hall y

Sylva, se confirman al existir un posicionamiento como individuos, un *Nosotros* ante los demás (el *Otro*, la diferencia) en un grupo social.

Ahora ya no solo se habla de una identidad, sino de muchas identidades culturales que hacen referencia a los aspectos, momentos y factores presentes en la vida de cada persona, y al final me permitirán llegar hasta mi identificación en mi lugar de enunciación. Pero finalmente para Hall, al ser frecuentemente desestabilizadas ve la necesidad de excluirlas, y resulta mejor transformarlas. “No ‘tenemos una ‘identidad’ fija e innata, sino que ‘ponemos en juego una identidad’ cuando realizamos determinados actos de habla...” (Duque, 2010: p.91). Con este argumento vuelve a confirmar los conceptos de identidad mencionados anteriormente, recordándome que no hay una sola identidad. Como individuos tenemos la oportunidad de reconocer nuestra identidad en diversos escenarios, a partir de lo conocido y estable, a la vez que se da un flujo constante en nuestro vivir diario con los demás.

Mi comunidad.

Al pensar en mi comunidad, me doy cuenta que lo mismo ha pasado con ella, quienes, desde su posición antes de haber sido liberados de la esclavitud, vieron como su identidad fue fuertemente enmarcada por “las difíciles condiciones de vida que debieron enfrentar se caracterizaron, entre otras cosas por una continua relación con grupos étnicos y sociales que les provocaron profundos cambios sociales” (Chávez, 2004: p.116).

Muchos de estos cambios, históricamente han provenidos desde Europa, quienes impusieron la religión católica, su idioma y ciertas costumbres con la esclavitud. Otros cambios han sido tomados desde su liberación, al encontrarse con los indígenas en el nuevo continente y con quienes debieron aprender a convivir. Razón por la cual

lograron aprender junto a ellos ciertas costumbres, como la elaboración de objetos tejidos para el hogar y el trabajo con materiales naturales. Además, también se dieron fuertes cambios provenientes del lugar, porque debieron cambiar su alimentación recolectando, cazando y pescando, frutos obtenidos de la naturaleza.

Toda esta gran adaptación para la sobrevivencia, nunca implicó dejar de lado muchas de las costumbres y tradiciones traídas con la memoria, siempre se ha procurado recordar y mantenerlas, ya que, al ser provenientes de algún lugar ubicado en el continente africano, son consideradas como la cuna de toda la identidad de la comunidad (Pezzi, 1996). Ha sido la razón principal para mantener ritos, cantos, instrumentos musicales y ciertas creencias que tienen relación con lo espiritual, se han convertido en aspectos identitarios en la comunidad.

Al juntar todos los aspectos mencionados, se puede notar que la identidad se ha ido modificando con el pasar del tiempo, y más con la influencia de muchos factores en la construcción actual de lo que somos: cambio obligatorio del entorno, muchos años de historia, lugar de apropiación, adaptación a un nuevo clima e idioma, aceptación de nuevas costumbres, entre otros. Todo esto ha hecho que siempre exista el acto de probar y saber tomar como propios aspectos considerados necesarios, siendo actualmente importantes dentro de la comunidad o fuera el actuar ante los demás al reconocernos afro.

Mi identidad.

A raíz de las definiciones, se puede decir que ahora me encuentro en una fase experimental donde tengo la capacidad de construir como quiero ser por medio de mí actuar dentro y fuera de mi comunidad. Considero importante tener presente ese algo llamado identidad que nos permite reconocernos y situarnos en un lugar desde donde

sabemos quiénes somos, de donde pertenecemos, y hacia dónde vamos. Mucho más cuando existen fuertes características que tienen una gran carga identitaria, como es el caso del cabello.

Aunque el cabello es algo que siempre ha estado conmigo desde el día en que nací, resulta contradictorio el desconocimiento hacia el mismo la mayor parte de mi vida. Fue en la edad adulta cuando me mudé a Quito (por motivos de estudios) que comenzó el aprendizaje hacia mi cabello. Por eso comencé investigando sobre el cuidado, lavado, la manipulación, peinados, y productos requeridos para sus propios beneficios. Realmente fue una pena que en mi hogar se careciera del conocimiento hacia al cabello afro, porque perdí mucho tiempo sin disfrutarlo en su forma natural, sin dejarlo ser tal cual es. Para mí, junto al color de piel y facciones, el cabello es un gran rasgo identitario cargado de mucha historia, adquiriendo mayor significado cuando me posiciono como mujer teniendo siempre presente mi pasado y todo lo que me ha permitido ser lo que soy.

Por otro lado, ante la sociedad somos mostrados constantemente como algo novedoso, por ejemplo, el baile se ha convertido en un ritual folklórico donde los participantes son vistos como mero entretenimiento. Ante esto, Sylva menciona que “hay una resistencia a ser musicalizados o identificados exclusivamente con la marimba” (2010: p.411). Al igual que las facciones, se piensa que todos deberíamos tener ciertas características específicas, sin contar con la “continua relación con otros grupos étnicos y sociales que les provocaron profundos cambios culturales” (Chávez, 2004: p. 116), pero esto no significa que seamos muy diferentes, cuando realmente las diferencias como individuos dentro del grupo son muy notables y únicas.

CAPÍTULO II

Lo que significa ser mujer

A nivel de sociedad, existen términos para clasificar a las personas con fines jerárquicos. Antes de analizar cómo es definida una mujer, es importante tener en cuenta que el género, es definido por Connell como “una práctica social que se refiere constantemente a los cuerpos y a lo que éstos hacen” (2003: p.109), alejado de lo biológico y fuertemente enfocado en las relaciones generadas socialmente, con el fin de categorizar a los hombres y mujeres como una norma general. Las categorías de género son analizadas a partir de lo catalogado socialmente, con actividades establecidas para ser desempeñadas por hombres o mujeres. La connotación femenina o masculina va más allá de lo sexual, enfocándose en la manera de su actuar y en la forma de distinguirse entre ellos (p.106). Luego de investigar he llegado a la conclusión que las definiciones de mujer como tal no existen, menos aun cuando no hay una definición que realmente diga lo que es serlo, y más bien se generan a partir de las concepciones sociales.

Al revisar la historia, Rubin nos recuerda que “las mujeres son entregadas en matrimonio, tomadas en batalla, cambiadas por favores, enviadas como tributo, intercambiadas, compradas y vendidas” (1984: p.34). A pesar de ser estos actos muy antiguos, en muchos lugares aún se mantienen ciertas costumbres con las mujeres, especialmente el obligarlas a casarse. Esto se debe porque a menudo la mujer es vista como moneda de cambio, “el matrimonio es una forma básica de intercambio de regalos, en que las mujeres constituyen el más precioso de los regalos” (Rubin, 1984: p.31), conllevando a un parentesco entre dos familias. Sin embargo, actualmente somos muchas las mujeres que tenemos la capacidad de elegir con quien contraer matrimonio o estar solteras, sin que esto influya en la percepción hacia los demás al ser consideradas femeninas.

Mujer.

Uno de los escritores a ser analizados es Woodman, para quien ser mujer implica anhelar una identidad verdaderamente femenina, junto al deseo de la realización como una persona y mujer, encontrarse con la libertad y su propio ser (1993). Esto se contradecía hace muchos años atrás con el matrimonio, donde la mujer debía preocuparse por conocer muy bien las actividades a ser desempeñados cuando se encontrara casada y formara un hogar, mostrando sus dotes de buena esposa y madre, pero dejando de lado su total realización y libertad de ser.

Sin embargo, esto ha ido cambiando y por ende la realización como mujer en la actualidad ya no sólo trata de ser madre y/o esposa, más bien importan las metas a lograr, sentirnos plenamente femeninas al estar libres con la facilidad de ser y hacer lo que deseamos, permitiendo que muchas mujeres nos sintamos completamente realizadas, sin dejar de lado sus metas y su libertad hasta ser una mujer completa. Es aquí donde claramente la definición de Woodman se hace realidad, pero no quiere decir que todas las mujeres se encuentren identificadas con este concepto, porque para algunas aún sigue siendo muy importante el dedicarse al hogar.

Como teórica, para Butler el ser mujer implica formar parte de una construcción social del género establecida al darse una “performatividad”, porque desde el momento de nuestro nacimiento y se es mujer, nuestros padres son los primeros en educarnos comenzando en cómo debemos vestirnos, seguido de cómo hablar y actuar ante los demás. Esto con el pasar del tiempo se ha vuelto tan normal, estando establecido a nivel social como uno de los roles fundamentales a cumplir al ser padres.

Junto a esto, Butler continúa afirmando que esta performatividad alude de la misma manera el poder presente en el discurso, que tiene la capacidad de realizar o

producir lo enunciado, por ende, “permite reflexionar acerca de cómo el poder hegemónico heterocentrado actúa como discurso creador de realidades socioculturales (Duque, 2010: p.87)”. Además, el género y el sexo son vistos por Butler como actuaciones, actos performativos el discurso autoritario, donde tal performatividad alude en el mismo sentido al poder del discurso para realizar (producir) aquello que enuncia. Por lo tanto, permite reflexionar acerca de cómo el poder hegemónico heterocentrado actúa como discurso creador de realidades socioculturales, hasta el punto de enmarcarlo dentro de la llamada “Matriz Heterosexual” (Duque, 2010: p.88), uno de los grandes sistemas socialmente establecidos.

La performatividad puede ser notada o pasar desapercibida, porque al ser algo establecido desde nuestro nacimiento como mujeres, nos acostumbramos a usar vestidos, faldas y ciertos colores como el rosado teniendo una fuerte connotación femenina. Así, como el comportarnos delicadamente al sentarnos, caminar, hablar ante los demás, más aún, cuando debemos vernos femeninamente al comenzar la etapa de la adolescencia. Una etapa donde nuestras madres se comienzan a preocupar mucho más por nuestra apariencia física, y nos recuerdan estar presentables con un buen peinado, la ropa correcta, un poco de maquillaje (y más si se trata de una fiesta o evento importante) acompañado de los adecuados ademanes femeninos.

Partiendo de estas definiciones, el pertenecer a un grupo social, donde por mucho tiempo las mujeres han tenido la obligación de cumplir con muchos roles y tener que desempeñarse como tal en diversos ámbitos, su presencia ha sido considerada indispensable, o en ciertos casos ha ocurrido lo contrario, siendo invisibilizadas a través de la Historia. Para comprender mejor lo que implica ser una mujer afro sanlorenceña, será necesario revisar algunos de los aspectos considerados importantes por mucho tiempo. Sin embargo, no significa que en la actualidad se sigan exigiendo y cumpliendo

muchos de ellos, porque como mujeres conscientes de la sociedad en la cual vivimos, tenemos la capacidad al elegir de acuerdo con nuestra conveniencia cada uno de los roles a desempeñar sin compromiso alguno.

Afro sanlorenceña.

Dentro de mi comunidad, por mucho tiempo las mujeres siempre habíamos ocupado roles específicos establecidos, donde toda mujer debía conocer las costumbres y tradiciones tanto de la familia y la comunidad, porque de esto dependía el poder realizar cada labor al ser hija, hermana, madre o esposa. Por eso, las mamás y abuelas se veían en la obligación de enseñar a cada una de sus hijas las labores competentes del hogar, mismas que cada una de mi familia hemos aprendido.

En la realización de las actividades Sylva hace notar la importancia existente en el manejo de los recursos de acuerdo al género, tomando en cuenta las destinadas para el género femenino. Una de ellas era *playar*, el cual consistía en lavar oro en una batea (bandeja de madera) en los ríos, como se requería de mucha paciencia y cuidado, era destinada a las mujeres, quienes al tener ciertas necesidades económicas y un poco de tiempo libre, con mucha paciencia, fe y suerte obtenían el oro necesario para luego venderlo ellas mismas (2010). Pero, por ser mujer no recibían igual dinero en comparación si vendía el oro su esposo o cualquier miembro masculino de la familia.

Otra actividad es el *conchar*, la obtención de conchas hembras y/o machos en el manglar para la alimentación, son preparadas especialmente en ceviche y *encoca'o*, y cuando lo requerían eran comercializadas con fines económicos ante alguna urgencia en el hogar, cuidando usar el recurso responsablemente. A pesar de haber sido una actividad solo de mujeres, actualmente son muchos los hombres que la realizan con fines económicos, hasta el punto de ser responsables por estar el recurso en extinción.

También se realizan ciertas actividades comerciales como la venta de cocada, conserva, entre otras.

Sin embargo, debo recalcar muchas de las actividades con fines económicos donde las mujeres recibían menos dinero en comparación a los hombres, quitando gran valor a su trabajo. Debo hacer notar la presencia de esta gran diferencia salarial en muchos de los trabajos actuales, siendo los hombres mejor pagados en comparación a las mujeres. Por otro lado, no puedo olvidar mencionar ciertas actividades con un gran esfuerzo físico, prevaleciendo “el mito occidental de la fragilidad femenina” siguiendo presente en la cultura con fuerte connotaciones masculinas (Sylva, 2010: p.213).

Junto a todas las actividades mencionadas, siempre se encuentra ligada la del hogar. Al ser mujer estará presente la fertilidad, y por ende, debía formar un hogar con muchos hijos, llegando a formarse familias muy numerosas. Muchas mujeres desde muy jóvenes se enamoraban y se independizaban con su pareja, con el conocimiento previo en cada una de las labores a realizar dentro del hogar, como el saber preparar la comida (especialmente los platos típicos), lavar la ropa, saber cuidar a los demás, vigilar la casa, ser esposa y al mismo tiempo ser muy femenina. Por otro lado, las actividades como la caza, extracción de madera, pesca, siempre han sido solo de hombres, pero se han dado muy pocos casos donde alguna mujer se ha visto involucrada en ellas.

Desde los estudios realizados por Sylva con respecto al hogar, “se considera a la madre como la principal responsable de atender las necesidades básicas de sus hijos e hijas (amor, alimentación, aseo, vigilancia de las tareas escolares)” (2010: p.294). Responsabilidad adquirida desde el momento de establecer un hogar, cocinando y preparando los platos típicos, debiendo conocer muy bien cada uno de los platos a preparar y saber cuáles son los ingredientes que se deben utilizar. Esto ha permitido que exista una fuerte relación con determinadas plantas como la *chillangua*, *chirarán*, *flor*

amarilla, llantén, frecuentemente utilizadas en la comida y la salud (infusiones o remedios naturales para determinadas dolencias). Al igual en frutos como el coco, constantemente usado en muchos platos típicos de la comunidad.

Todo lo anteriormente mencionado de cierta forma es visto positivamente, Sylva lo ve como una “metáfora femenina positiva”, pero al mismo tiempo, se presenta lo contradictorio, es decir, las “metáforas negativas” basada en el sexo, cuerpo y en sí misma (2010: p.412). Esta última concepción ha dado paso a la existencia de relatos sobre seres mitológicos, de los cuales solo mencionaré los seres femeninos como la *Tunda*, la *Sirena del Pailón* y la *Pata de Palo*. Son seres presentes en los relatos orales transmitidos de generación en generación, mismos donde sus actitudes negativas al encantar y atemorizar a los desafortunados que tuvieron la mala suerte de conocerlos son fuertemente resaltadas.

Pero al recordar las historias, es necesario notar por qué la presencia de aquellos aspectos, por ejemplo, la *Tunda* es una mujer con una pata de palo y otra de molinillo, hipnotiza especialmente a los niños desobedientes, llevándoselos lejos de sus hogares a la selva, hasta el punto de perder la cordura y la única manera de salir ante esta situación es ser rescatados por sus familiares. Mientras que la *Sirena del Pailón* era un ser que se aparecía en el mar, cerca del muelle o en el mar abierto, encantando a los pescadores con su belleza y melodioso canto. Mientras que la *Pata de Palo*, es una mujer que se transforma en mula durante la noche al encontrarse pagando una gran penitencia vagando y castigando a hombres fiesteros.

Por otro lado, en cuanto a una de las mayores actividades de entretenimiento están las celebraciones con cantos y bailes. Momentos para mostrar sus habilidades ante los demás, ya sea al bailar, tocar un instrumento, o cantar el arrullo para alabar a un santo, siempre marcando la diferencia de género en cada actividad. En todo esto, los

instrumentos musicales se hacen presentes y se responsabilizan del ambiente festivo. Junto a ellos van los cantos, elaborados para cada ocasión porque la letra no es la misma para festejar un santo (*arrullos*) que para bailar (*marimba*), o para despedir un niño fallecido (*chigualos*) que una persona adulta (*alabados*).

Al recordar algunos de estos eventos, se viene un gran recuerdo con las cantoras, quienes al tener una buena capacidad creativa durante el festejo iban dando vida a bellas canciones con la improvisación, debido a sus largas experiencias adquiridas podían fácilmente elaborar un canto. Cuando se trata de festejar un santo, siempre son las mujeres las encargadas de hacer el altar, colocando flores y una imagen del santo festejado, sea un cuadro o figura, acompañado luego con cantos y oraciones católicas.

Sin embargo, a pesar de no existir una vestimenta específica en la comunidad, hay ciertos trajes considerados importantes a ser utilizados en momentos festivos, como es el caso del baile. Uno de ellos es la marimba, la cual se encuentra conformada con el turbante o pañoleta colocada en la cabeza de las mujeres, faldas grandes y amplias llamadas polleras. Mientras que los hombres utilizan pantalones, camisas blancas con un nudo realizado al frente, pañuelo y sombrero. Actualmente se puede notar la preocupación (especialmente en las mujeres) por encontrar atuendos, trajes o cualquier vestimenta que verdaderamente lleven un fuerte significado, pero, sobre todo por el afán de tener un atuendo, como parte de la identidad.

Al recordar mi infancia, muchos de mis recuerdos giran en torno al rol desempeñado en relación a mi género, ya que, al haber nacido mujer en un hogar muy numeroso, desde muy pequeña fui aprendiendo cada uno de los quehaceres del hogar. Pero a pesar de todo, en ningún momento mi abuela y menos mi madre me enseñaron estrictamente costumbres y tradiciones, porque toda mi infancia la pasé entre juegos y estudio, pero en determinados momentos debía hacer ciertas labores. Considero este

cambio de la estricta enseñanza en mi crianza, como una nueva educación proveniente de mi madre dejándonos vivir cada una de nuestras etapas a mis hermanas y a mí.

Nuevos roles.

Debo volver a recalcar la capacidad de elegir y hacer de las mujeres en beneficio de nosotras hacia los demás, en la época en que vivimos. Al reconocernos como afro, somos libres de aceptar o adaptar muchos de los roles anteriormente mencionados en nuestras vidas. Porque la identidad como mujer, “es una construcción, una posición que se negocia, se ejerce y modifica dependiendo de los contextos, los tiempos y los espacios” (Vera, 2015: p.199) desde nuestro lugar de enunciación femenino indistintamente si estamos dentro o fuera de la comunidad.

Un claro ejemplo de cambios muy notorios en algunos de los roles como mujer, es la gran diferencia instaurada desde mi hogar, por mi madre. Ella desde muy joven se debió enfrentar a la vida con duros desafíos, comenzando a valerse desde muy joven por sí misma. Razón principal que la llevó a prepararse académicamente como docente, comenzando a ejercerla en poco tiempo. Sin embargo, no fue nada fácil porque siempre debía cumplir muchos roles: ser esposa, madre, hija y docente. Roles desempeñados con gran habilidad: debía estar pendientes de sus hijos, compartir tiempo con la familia, dedicar tiempo a su esposo, cumplir con la rutina laboral, ser responsable con sus padres, ente otros. Quiero hacer énfasis en dos roles que considero importantes: ser cabeza de hogar y no ser estricta con las enseñanzas hacia sus hijas.

Toda mi vida he admirado a mi madre por tener la fortaleza para ser la cabeza del hogar, porque ella desde el comienzo de su vida laboral siempre ha aportado económicamente al hogar, es la fuente principal de ingreso monetario. Hecho por el cual siempre toma las principales decisiones del hogar, siempre teniendo en cuenta la

sugerencia de mi padre. Pero, este posicionamiento se fue estableciendo con el pasar del tiempo, porque mi padre quién normalmente debería ser la cabeza del hogar siempre ha trabajado temporalmente, al no tener un trabajo y salario estable, siempre toda la familia hemos dependido del sueldo de mi madre.

No niego todo el desafío que implicó el educar a sus hijos con igualdad de género, y más cuando siempre se han dado cuestionamientos sobre cada una de las labores del hogar destinadas constantemente a las mujeres. Me alegro que esto pasó, porque ahora mis hermanos son muy independientes, y todos en el hogar somos capaces de hacer cada cosa del mismo. Logro reflejado en mi padre quien nunca hacía actividades del hogar, poco a poco fue tomando conciencia y comenzó ayudando en lo que podía, todo esto gracias a la gran fortaleza de mi madre.

Espero en un futuro al transmitir a mis descendientes algunas de las tradiciones, como el cocinar platos típicos porque al ser preparados con ingredientes del lugar, los sabores son realmente únicos. Pero esto no significa que exista la obligación de dedicarme al hogar y ser ama de casa, mucho menos ser vista como una mujer ejemplar al conocer y practicar todas las costumbres y tradiciones de la localidad, más bien esto me ha permitido pensar en los roles a desempeñar como mujer y artista afro sin desenfocarme de mi realización.

CAPÍTULO III

Lo afro en el Arte

Al revisar la Historia del arte, la cultura afro siempre ha estado relacionada con las pinturas rupestres presentes en determinadas cuevas. Luego, en mucho de los siglos pasados constantemente en la cultura europea, los afros ocupaban el lugar de la servidumbre y por ende muchos fueron retratados. A partir del siglo XX, con la presencia de los movimientos artísticos como el cubismo y el expresionismo, mayores obras comenzaron a ser conocidas, especialmente el arte proveniente del continente africano fue conocido a nivel global. Sin embargo, mucho del arte mostrado trataba sobre religión, misticismo, rituales y costumbres fuertemente vinculadas con objetos elaborados en madera (Magnaplus, 2020).

Desde el continente africano, siempre sobresalió el uso de la cromática diversa transmitida desde los antepasados, y que ahora a más de los hombres desde los años setenta, las mujeres se han ido involucrando en el mundo del arte donde siempre habían tenido muy poca participación. Por otro lado, se empezaron a crear movimientos artísticos como el afro futurismo, movimiento artístico sobre la "ficción especulativa que trata los temas afroamericanos y aborda las preocupaciones afroamericanas en el contexto de la tecnocultura del siglo XX, y, en general, la significación afroamericana que se apropia de imágenes de tecnología y un futuro protéticamente mejorado" (Post-What, 2014). Pero lo que realmente interesa tener en cuenta de este movimiento es la relación con el género en los artistas. Muchos autores de ciencia ficción, se valen del género para sobrellevar temas con problemáticas sociales, proponer opciones favorables a futuro, imaginar desastres en mundos distópicos, el racismo o analizar vivencias de la diáspora. (Post-What, 2014)

Otro movimiento es el feminismo posmoderno, tuvo su momento cuando las mujeres afros luchaban por ser reconocidas por su color de piel (Sardar, 2005). Esto ha llevado a que muchas de las artistas referentes afros, traten en sus obras los temas de identidad y género, desde sus experiencias de vida como mujeres y artistas pertenecientes a un determinado grupo social, como es Kara Walker, Mary Sibande, Johana Chaumoli, Otobong Nkanga, La Toya Rubí Fraizer y Karen Miranda Rivadeneira, será fundamental reconocer como hacen arte desde sus lugares de enunciación.

Kara Walker:

Artista estadounidense quien trata en sus proyectos temas de raza, género, sexualidad y violencia, a través de instalaciones y esculturas. Walker por medio de dibujos, pinturas, películas, textos, esculturas y títeres de sombras, ha mostrado los grandes estragos psicológicos dejados por la esclavitud. Al reconocerse como afro, se da un fuerte diálogo entre su pasado y presente reflejado constantemente en sus obras, a la vez que lleva a los espectadores hacia una crítica comprensión de la historia, aquel tiempo pasado cargado de estereotipos raciales.

Una de sus obras más importante, es “A Subtlety” del año 2014, realizada en una instalación a gran escala. Esta escultura es una mujer, más bien una esfinge con forma de bebé recubierto de azúcar, el cual provocó mucha reflexión sobre el problema histórico del azúcar. Fue un homenaje hacia los artesanos que han sido explotados sin salario y trabajo excesivo, es decir, los esclavos que trabajaron en plantaciones de azúcar en el Caribe, permitiendo que ahora los sabores dulces sean más refinados, provenientes desde los campos hasta la planta de refinado Domino, lugar abandonado y donde fue instalada la esfinge. (Walker, 2018).

Mary Sibande:

Artista sudafricana, trabaja la fotografía, escultura y en sus obras trata temas de raza, género y trabajo doméstico forzado. Sibande a través de la forma humana critica las representaciones dadas a las mujeres negras de su país de manera estereotipada, enfocándose mucho en el cuerpo principalmente en el cómo es vestido, y la forma de entrar en disputa con la historia. Su identidad dialoga con la obra, llevando a escena sus fantasías con la ayuda de personajes, enmarcados por la historia y el género al atribuirle una pose con fuerte poder identitario, explorando la identidad en un contexto Poscolonial. Los personajes de sus obras se encuentran en un posicionamiento muy distinto de la época colonial, porque dejan de ser esclavos y sirvientes al mostrar empoderamiento, fortaleciendo su identidad.

Un personaje principal en gran parte de su trabajo es “Sophie”, mujer negra vestida de diversas maneras, ya sea con uniformes similares a los del servicio doméstico (con un diseño muy parecido a los vestidos victorianos), mostrando diversas encarnaciones de ella misma al valerse de tocados africanos enlazados con mundos e historias africanas. Esto ha hecho que la historia de ella tenga mayor valor al estar presente un elemento tan importante, su cuerpo visibilizado con una gran vestimenta, ocupando un lugar en muchas de las narrativas que en su momento fueron negadas y hasta robadas.

Por ejemplo, en la obra “Sinfonía silenciosa” del año 2010, “Sophie” es una Suma Sacerdotisa, trasladada entre dos espacios “entre el pasado y el futuro, entre lo que ha sido y lo que podría ser: ella es fugaz, una personificación del misterio y el espíritu que el mundo racional desconoce” (Sibande, S/F). La sacerdotisa es la representación de la magia y las prácticas antiguas de brujería, las cuales aún son

practicadas actualmente, explorando todo lo que implica como los espíritus, la medicina, rituales, idiomas y gestos en la magia.

Johana Choumali:

Artista muy conocida en todo el continente africano por medio del arte conceptual, la fotografía y técnicas mixtas. Mucho de sus trabajos fotográficos tratan sobre África a la vez, que aprende y explora sus inquietudes en cómo otras culturas conviven dentro de su continente, logrando aclarar cuestionamientos sobre la visión que tenía acerca del mundo. Uno de los temas principales tratados es la identidad, vinculada con muchos sentimientos provenientes de los recuerdos, siempre procurando que las fotos provoquen reacciones, conexiones, y reflexiones en el espectador.

La serie “Emotions a Un” son retratos realizados a mujeres negras, de quienes sus rostros no son mostrados, porque Choumali se enfoca en la feminidad transmitida por las curvas, las formas naturales de los cuerpos, sin adorno alguno. A más de su delicadeza se le atribuye mayor fortaleza, convirtiendo todo el trabajo en un proceso emocional hacia uno como persona, donde la auto-aceptación del cuerpo y la presencia de la serenidad se ven reflejadas en cada una de las fotos. En toda la obra, se hace mención al escritor Victor-Lévy Beaulieu, para quien el estar desnudo no debe ser ocultado, y más bien dejar que el cuerpo habla por sí solo. (Choumali, 2018).

Otobong Nkanga:

Artista nigeriana, para quien sus medios principales de trabajos son los textiles, la escultura, la fotografía y el dibujo. En sus obras las narraciones tratan sobre acontecimientos históricos, el entorno que la rodea y la memoria ante muchos de los acontecimientos poscoloniales presentes en África. Nkanga con sus dibujos “crea paisajes y formas corpóreas con líneas limpias y de bordes duros que abordan los

impactos políticos y ecológicos de la industria petrolera de Nigeria” (Artsy, 2018).

Además, estos dibujos también hacen referencias hacia la cultura occidental africana, ubicándola en la economía poscolonial nigeriana, enfocándose en el “valor cultural”.

La obra “Social Consequences I, II y III”, es una serie de dibujos relacionados con los “recuerdos filtrados”, enfocados en temas como la pertenencia, hogar y trabajo. “Estos dibujos tienen un sentimiento surrealista pero esquemático, que ilustra claramente los escenarios de 'causa y efecto', utilizando objetos simbólicos cotidianos” (Nkanga, S/F). Todo este trabajo ilustrativo es visto como narraciones que se yuxtaponen en los recuerdos representados junto a los efectos sociales.

Latoya Ruby Fraizer:

Artista estadounidense multimedia, quien al crear archivos visuales trata los temas de la vida familiar y de la comunidad. Junto a esto muchas de las imágenes captadas llevan fuertes discusiones relacionadas con las clases sociales y el color de piel, ligada a la identidad. Se vale de los autorretratos, la búsqueda hacia sí misma sobre su identidad en momentos con su familia y la comunidad, reflejadas en la mayoría de sus fotografías escenas cotidianas con sus familiares, razón por la cual escribió el libro “La noción de la familia”. Esta constante búsqueda de auto-reconocerse para mostrarla ante los demás cuestionando estereotipos y conflictos, me hace pensar en muchos de los conflictos presentes en mi comunidad parecidos a los que tienen los Afroamericanos.

La serie “The notion of family” desarrollada durante los años 2001 al 2014 y publicada como un libro, refleja el interés por explorar algunos de los grandes acontecimientos dados en su lugar natal Braddock en Pennsylvania como el racismo y caída económica, dándose un declive en la comunidad y en su familia. Por medio de su trabajo busca dar a conocer su postura a la vez que hace una declaración política, “una

intervención en las historias y narrativas de la región que están dominadas por historias del pasado industrial... pero ignora en gran medida los de las familias negras y las clases trabajadoras” (Latoya, 2020). Muchas de sus fotos son el blanco y negro, como es el caso de “Grandma Ruby and me” del 2005, la foto retrata una escena cotidiana con su abuela, espacio íntimo donde se han vivido momentos ahora mostrado al espectador.

Karen Miranda Rivadeneira:

Fotógrafa ecuatoriana-estadounidense, reflejando en la mayor parte de su trabajo a tribus y grupos de personas pertenecientes a una comunidad, enfocada en temas como la memoria, narración de historias, y sobre todo la representación, ya sea de manera personal o colaborativa. Miranda busca encontrar conexiones reflexivas, al vincularse de manera etnográfica y ontológica con los lugares y determinadas culturas fotografiadas. Desde el año 2008, sus proyectos se han preocupado en descubrir su identidad para luego ser mostrada al espectador de manera íntima, como es el caso de la familia, la cual ahora tiene un gran papel protagónico, luego de haber recreado y retratado muchos momentos junto a su madre, abuela y demás familiares.

Además, explora muy a fondo las tradiciones y costumbres ancestrales fuertemente arraigadas con sus creencias familiares, considerando a la fotografía como el medio capaz de mostrar lo universal, interviniendo en la memoria y las tradiciones. Sin embargo, es importante mencionar la obra *Other Stories/ Historias Bravas* del año 2008, donde cuestiona por medio de fotografías la memoria, el acto de recordar y como puede ir cambiando, junto a lo realmente plasmado en las fotos. Partiendo de esto, todo su trabajo se basa en la recreación de eventos de su juventud provenientes del recuerdo, ayudada por su familia logró registrar estas recreaciones que al mismo tiempo le ha permitido tener una interpretación distinta del mundo, pero sobre todo, de su propia identidad.

Muchos de estos recuerdos se conectan con las tradiciones y costumbres locales, teniendo creencia hacia ciertas acciones como el pasar un huevo en alguien alrededor de su cuerpo “para descubrir qué enfermedad tiene la persona, o con la tradición de mi propia familia (y a veces inventos) como rezar a la lluvia o bañarse con el persona mayor para obtener sabiduría en la vida” (Miranda, S/F), capturándolos ante la gran problemática de continuar con las tradiciones vinculadas con la vida actual.

Fadugba Modupeola:

Es una gran artista multimedia nigeriana, interesada en su identidad, desempeñándose muy bien en el campo de la pintura, dibujo e instalaciones siendo en algunos casos interactivas. En la composición de sus obras, cada aspecto es importante ya sea la idea, la cromática de los colores que en determinados casos es muy llamativa, pero, sobre todo las mujeres son sus principales protagonistas. Su cuerpo ha sido el mayor medio por el cual ha realizado activismo en contra de las injusticias sociales y problemáticas en la identidad.

La serie de dibujos “Heads or tails” realizada entre los años 2014 al 2017, es una manera de representar a las mujeres afros con un alto valor simbólico, y más aún porque los retratos han sido elaborados sobre papel intervenido con fuego basados en las monedas de muchos años atrás. Las mujeres no son idénticas, pero todas ellas tienen los rasgos distintivos de una mujer de color, como son sus labios, pómulos altos y peinados con grandes diseños, rodeándola por cuentas. Cambio que genera un rompimiento jerárquico al ser mujeres afros en vez de hombres blancos quienes siempre son representados en las monedas y billetes, criticando fuertemente al sistema monetario de Estados Unidos, lugar donde migró y vivió por muchos años (Modupeola, 2020).

CAPÍTULO IV

Obra

A través de mi obra, busco dar revalorización a la mujer sanlorenceña, al mismo tiempo que la audiencia se cuestiona las diversas formas de cómo somos representadas ante la sociedad. Razón por la cual la representación de las mujeres afros en la muestra, tendrá una fuerte carga simbólica donde los estereotipos serán cuestionados mientras se valora cada aspecto que nos conforman como mujer y persona, dentro y fuera de la comunidad.

El material principal con el cual se elaborará la exhibición será el coco, material procedente de mi comunidad San Lorenzo. Cada elemento de la obra a presentarse será el resultado obtenido a partir de experimentos ejecutados con cada parte del coco: la cáscara, la corteza, el agua, el afrecho (restos de la carne al obtener la leche) y el aceite (obtenido de la leche). Esta acción de aprovechar un elemento, me hace pensar en las diversas maneras presentes para valorar cada aspecto al conformar un todo, como en este caso la mujer afro, grupo con cual me reconozco y acepto muchos aspectos que han contribuido en la formación de quien soy. Por ende, la representación será por medio de flores que siempre han estado presentes en mi vida, y siempre he notado están ahí alrededor de mi hogar.

Al recordar mi infancia, puedo decir con certeza que el coco es un fruto perteneciente del lugar, porque por muchos años mis abuelos lo cultivaron en sus propiedades. Actualmente por ser una fruta tropical con un sabor único, es usada constantemente en la gastronomía del hogar, preparando platos donde es el ingrediente principal, siendo en su mayoría preparaciones a base de mariscos. Por esta razón el coco siempre estará vinculado con el hogar y por ende con la mujer, quien por mucho tiempo

ha sido la responsable de la cocina, y ahora también deben cumplir con otros roles mientras se dedican al hogar.

Proceso.

La forma de trabajo más factible luego de haber pensado y analizado por un tiempo lo que realmente quería hacer para mi exhibición, fue a través de la experimentación. Luego de pensar en un material perteneciente a mi lugar natal, elegí al coco, porque a pesar de ser una fruta tiene una composición variada como es su forma, color, olor y dureza. Fue por este medio que logré conectar la relación del material con el concepto, llegando a enfocarme las mujeres que constantemente están ahí y la mayor parte del tiempo pasan desapercibidas.

Esto me llevó a pensar en las características y propiedades presentes en el coco como las hebras en la cáscara, lo duro de su corteza, el agua de su interior, el color y olor de su carne misma de donde obtenemos leche o aceite. Ante mí aparecieron un sin fin de posibilidades a ser exploradas al modificar los elementos ya sea triturando, uniendo o tallando. Luego de analizar, probar y manipular cada una de las partes del coco, han dado resultados muy interesantes, por ejemplo, con la cáscara llegué a la conclusión de tejer con ella. Sin embargo, su proceso no es nada fácil, porque luego de haber pasado por un proceso algo parecido al hilado (trenzado) se obtienen tiras que posteriormente son usadas para tejer.

El tejido a usarse será una de las técnicas principales de toda la muestra, el diseño empleado es el mismo con el cual se realizan canastos para la venta de cangrejos dentro de la comunidad, y suelen ser preparados por la responsable de la cocina (esposa, madre, etc.) en el hogar. Este tejido ha estado presente en la comunidad por mucho tiempo, porque hace muchos años atrás era normal emplearlo en la fabricación de

elementos necesarios para la vida cotidiana ya sea en el hogar o el trabajo. Entonces cuando ya tuve claro la elaboración del tejido decidí vincularlo con las flores, mismas que ahora serán elaboradas con la fibra del coco.

Por otro lado, con el afrecho y los restos de la cáscara, luego de mezclarlos con la parafina, han resultado formas sólidas con una variedad de cromáticas muy similares a ciertos materiales como el mármol. Además, al ser la parafina un material sin olor fue sorprendente percibir en el ambiente los fuertes aromas provenientes del afrecho en las formas sólidas, mismos que me recuerda el lugar de donde vengo y a la familia que pertenezco. Junto a esto, considero importante la elaboración de una vela fabricada con parafina, aceite, restos de la cáscara y con la ayuda de la forma redonda de la corteza, después de encenderla se realizará la acción de rechazo hacia aquellos estereotipos que constantemente son usados al referirnos en las mujeres afros de manera negativa.

En cuanto a la corteza y el agua, una pileta será el medio de reflexión, aquel espacio donde el fluir del agua es constante, volviendo una y otra vez a circular el líquido en todo el lugar. Desde mi percepción el fluir del agua es similar a ir y venir de personas de un lugar a otro, los viajes que cada cierto tiempo realizo para ir a mi comunidad y volver a Quito.

Con cada una de las partes del coco he experimentado y han dado buenos resultados, aunque parezcan sencillos no ha sido nada fácil haber llegado a ellos. Todo este proceso se ha dado poniendo en práctica lo aprendido académicamente, actividades específicas aprendidas durante toda mi vida (como el tejido aplicado), o solo tomando situaciones cotidianas simples que al juntarlas con las ya mencionadas han generado diferentes partes de la obra.

CONCLUSIONES

El desarrollo de este proyecto me ha permitido darles mayor importancia a mis raíces, mi lugar de procedencia, la persona que soy, sin que implique modificar aspectos y mas bien, repensar las relaciones hacia las personas diferentes a nosotros adaptándonos y viendo en lo nuevo una oportunidad de aprendizaje mutuo. A lo largo de todo el proceso, noté la falta de estudios hacia los afros, sobre todo, la inexistencia de trabajos artísticos en el contexto nacional. Sin embargo, fue importante conocer a profundidad artistas como Walker o Choumali, quienes trabajan con el arte desde sus experiencias de vida, la historia y la representación con diversos enfoques.

Luego de analizar los conceptos sobre identidad y mujer, estoy consciente que depende de mí el ir aceptando las aportaciones en cada instante de mi vida, sea dentro o fuera de la comunidad, y constantemente seguir trabajando en mí sin dejar de lado aquello que me define. Además, me complace saber que todo este proceso me ha llevado a generar un resultado basado en gran parte de mi vida, y más cuando se de los cambios positivos que pueden darse en las maneras de percibir a un grupo social del cual me siento orgullosa de pertenecer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

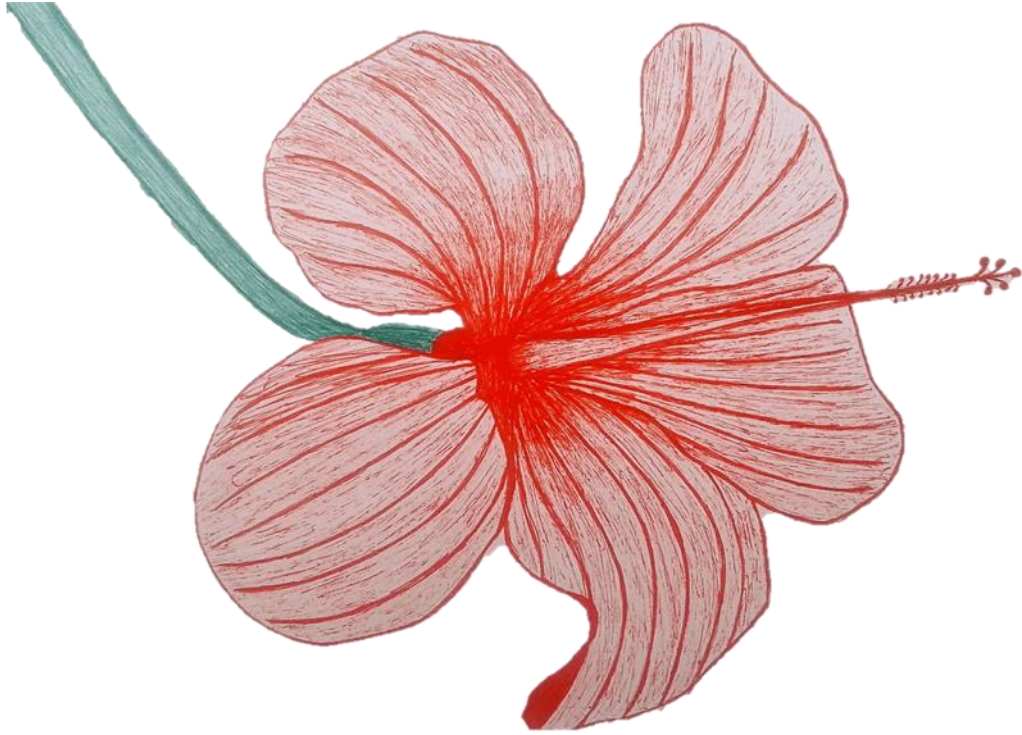
- Afrofeminas. (2015). *El color del Arte*. Recuperado el 28 de agosto del 2019 de <https://afrofeminas.com/2015/02/06/el-color-del-arte/>
- Artsy. (2018). *Otobong Nkanga*. Recuperado el 10 de abril del 2020 de <https://www.artsy.net/artist/otobong-nkanga>
- Chávez, G. & García, F. (2004). *El derecho a ser: diversidad, identidad y cambio. Etnografía jurídica indígena y afroecuatoriana*. Quito, Ecuador: Flacso Sede Ecuador- Petroecuador: Atrio.
- Choumali, J. (2018). *Joana Choumali*. Recuperado el 09 de febrero del 2019 de <http://joanachoumali.com/>
- Connell, R. (2003). *La organización social de la masculinidad*. Masculinidades. México: Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 103-129.
- Duque, C. (Junio de 2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Colegio Hispanoamericano: Revista de educación y pensamiento*, N° 17, pp.85-95.
- Escobar, R. (1999). *Memoria viva: Costumbres y tradiciones esmeraldeñas*. Quito: Vértice Studio.
- Galerie Magazine. (2018). *Modupeola Fadugba causa revuelo con sus obras de arte de ensueño*. Recuperado el 10 de abril del 2020 de <https://www.galeriemagazine.com/preview-masterpiece-london/>
- Hall, S. (2010). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Perú- Colombia- Ecuador: Envió Editores.
- Hall, S. ft Du Gay, P. (Compiladores). (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores S. A.
- Magnaplus (2020). *Arte africano*. Recuperado el 10 de abril del 2020 de <https://www.magnaplus.org/articulo/-/articulo/AD2837/arte-africano>

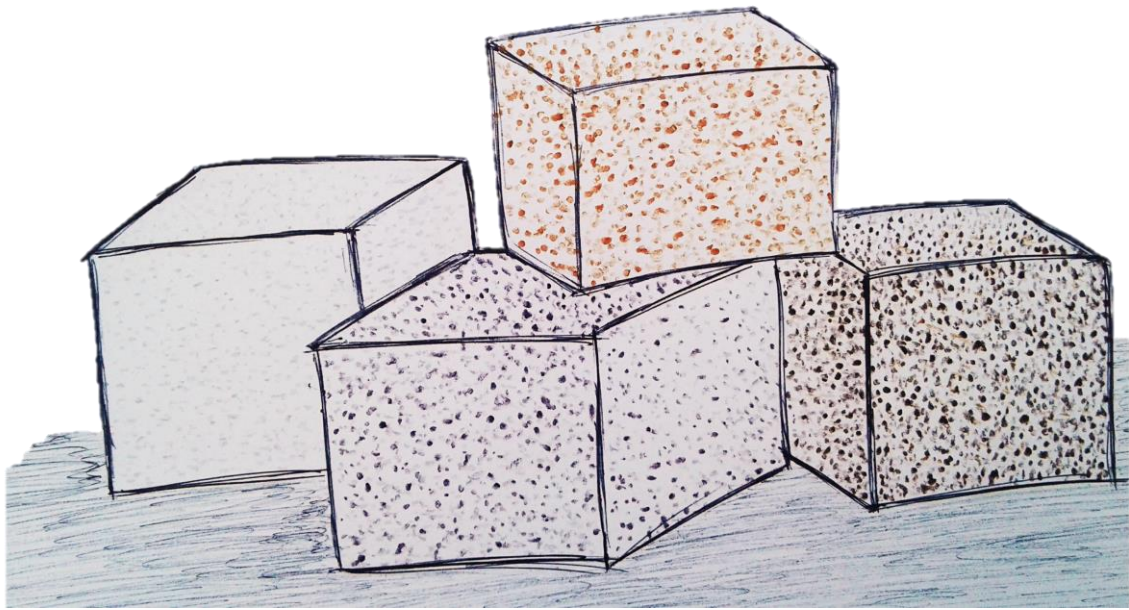
- Miranda, K. (S/F). *Karen Miranda*. Recuperado el 09 de febrero del 2019 de <http://karenmiranda.com/>
- Miranda, K. (S/F). *Other Stories/ Historias Bravas*. Recuperado el 09 de febrero del 2019 de <http://karenmiranda.com/project/in-the-mouth-of-the-mountain-jaguar>
- Modupeola, F. (2020). *Fadugba Modupeola*. Recuperado el 09 de febrero del 2019 de <http://www.modupeola.com/>
- Modupeola, F. (2020). *Heads or tails (2014 - 2017)*. Recuperado el 10 de abril del 2020 de <http://www.modupeola.com/headsortails>
- Nkanga, O. (S/F). *Otobong Nkanga*. Recuperado el 10 de abril del 2020 de <http://www.otobongnkanga.com/>
- Pezzi, J. Chávez, G. ft Minda, P. (1996). *Identidades en construcción*. 1ra Edición. Quito, Ecuador: Ediciones Abya –Yala.
- Post-What. (2014). *Afrofuturism (Black to the future)*. Recuperado el 10 de abril del 2019 de <http://post-what.com/2014/09/what-is-afrofuturism-black-to-the-future-by-mark-dery/>
- Restrepoa, D. (S/F). *El Arte Afro*. Recuperado el 28 de agosto del 2019 de <https://es.calameo.com/read/0011611174e04001fd100>
- Rubin, G. (1984). *El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo*. Reflexionando sobre el sexo: Notas para una teoría radical de la sexualidad. Biblioteca virtual de ciencias sociales. pp.13-24. Recuperado el 01 de febrero del 2020 de <http://www.cholonauta.edu.pe/>.
- Ruby, L. *Latoya Ruby Frazier*. Recuperado el 08 de febrero del 2020 de <http://www.latoyarubyfrazier.com/>
- Sardar, Z. ft Van Loon, B. (2005). *Estudios culturales para todos*. Barcelona, España: Paídos Ibérica S. A.
- Sibande, M. (S/F). *Mary Sibande*. Recuperado el 30 de marzo del 2020 de <https://marysibande.com/about-mary-sibande/>
- Sylva, E. (2010). *Feminidad y masculinidad en la cultura Afroecuatoriana: El caso del norte de Esmeraldas*. Quito- Ecuador: Ediciones Abya –Yala.

- The Guardian. (2018). *LaToya Ruby Frazier's best photograph: me and my guardian angel*. Recuperado el 10 de abril del 2020 de <https://www.theguardian.com/artanddesign/2018/aug/23/latoya-ruby-frazier-best-photograph-grandma-ruby>
- The Guardian. (2019). *Joana Choumali gana el premio de fotografía Prix Pictet 2019*. Recuperado el 30 de marzo del 2020 de <https://www.theguardian.com/artanddesign/2019/nov/13/joana-choumali-wins-2019-prix-pictet-prize#maincontent>
- Vera, R. (2015). *Dinámicas de la negritud y africanidad: Construcciones de la afrodescendencia en Ecuador*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya- Yala.
- Walker Art Center. (2020). *Kara Walker*. Recuperado el 30 de marzo del 2020 de <https://walkerart.org/collections/artists/kara-walker>
- Walker, K. (2018). *Kara Walker*. Recuperado el 30 de marzo del 2020 de <http://www.karawalkerstudio.com/biography>
- Woodman, M. (1993). *Ser mujer*. Biblioteca de la Nueva Conciencia Series. Barcelona: Kairós S. A. Recuperado el 20 de septiembre del 2019 de <https://books.google.com.ec/books?id=mfGpl2mJIQcC&pg=PA249&dq=que+significa+ser+mujer&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwi4mdzAouDhAhVFdt8KHUSzB3IQ6AEIKjAB#v=onepage&q=que%20significa%20ser%20mujer&f=false>
- Zeitz MOCAA. (2020). *Mary Sibande*. Recuperado el 30 de marzo del 2020 de <https://zeitzmocaa.museum/artists/mary-sibande/>

ANEXOS A

Bocetos

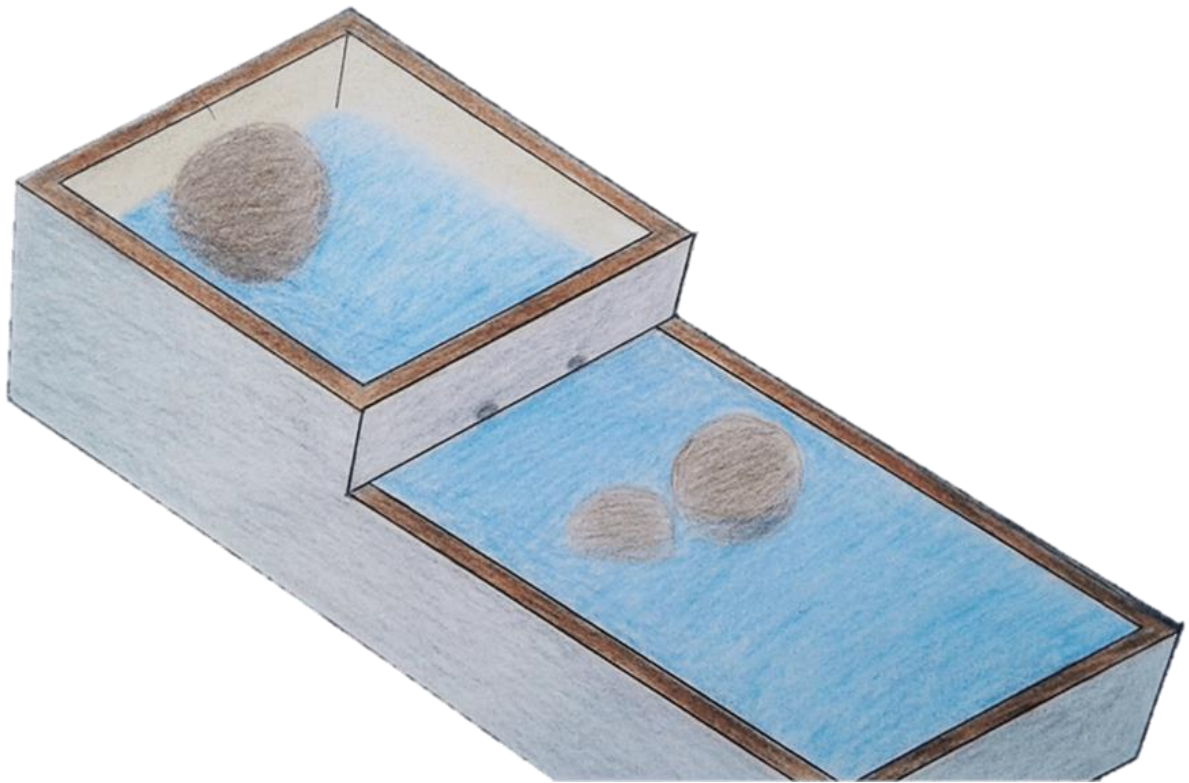
Flor de *Crespón* o Flor ChinaFlor de la *Chillangua*



Formas sólidas



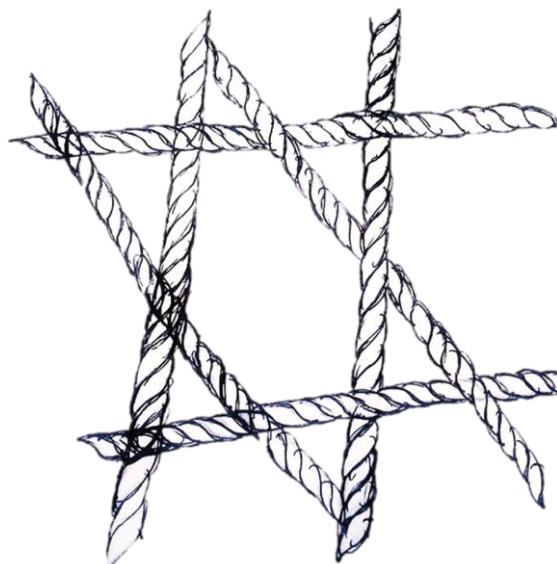
Vela



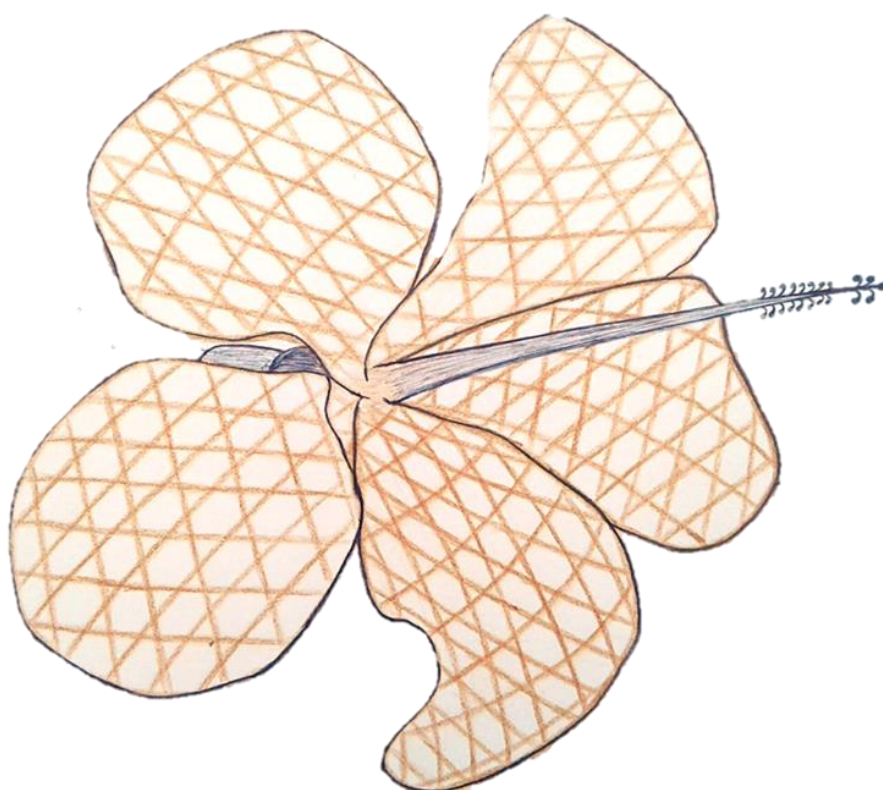
Pileta

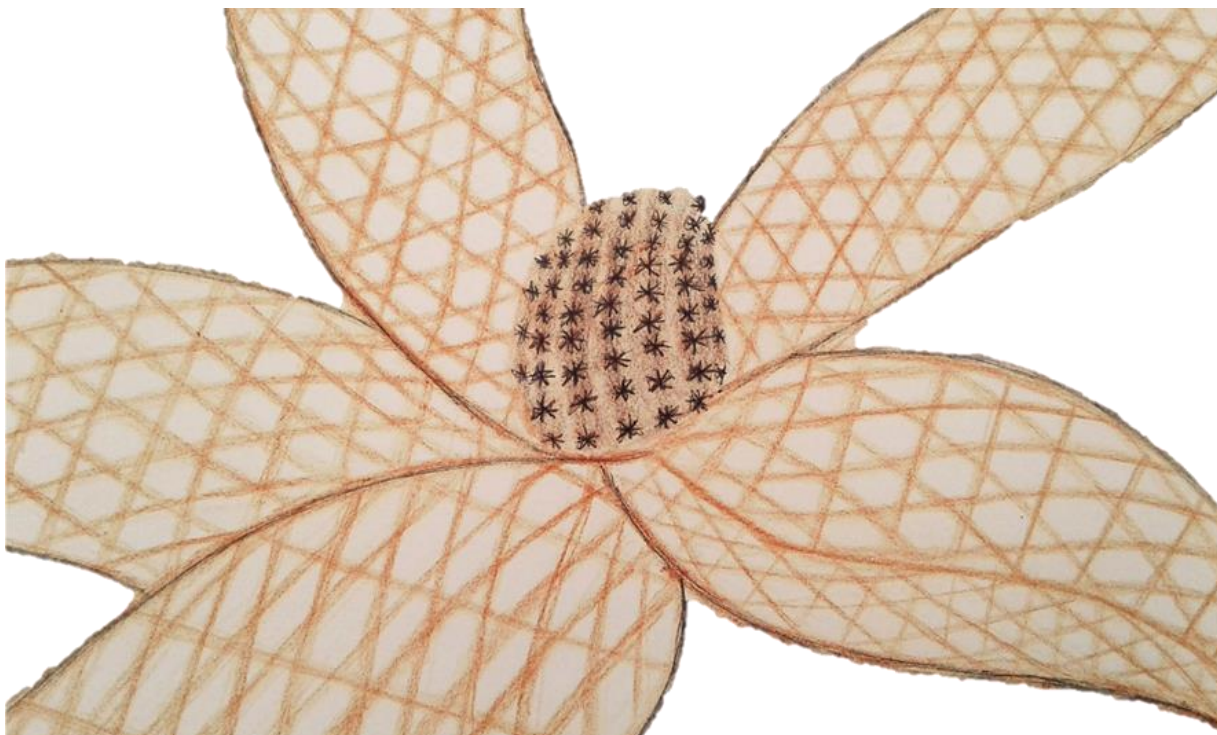
ANEXOS B

Diseños del tejido



Tejido

Flor de *Crespón* tejida



Flor de la *Chillangua* tejida

ANEXOS C

Avances de la obra



Fibra de la cáscara del coco



Tejido con fibra



Tejido



Formas: Parafina y afrecho del coco



Formas: Parafina con afrecho y restos de la cáscara del coco